

p-ISSN 1315-4079 Depósito legal pp 199402ZU41
e-ISSN 2731-2429 Depósito legal ZU2021000152

*Esta publicación científica en formato digital es
continuidad de la revista impresa*

Encuentro Educacional

Revista Especializada en Educación



Universidad del Zulia

Facultad de Humanidades y Educación

Centro de Documentación e Investigación Pedagógica

Vol. 32

Nº 2

Julio - Diciembre

2 0 2 5

Maracaibo - Venezuela

Encuentro Educacional

e-ISSN 2731-2429 ~ Depósito legal ZU2021000152
Vol. 32 (2) julio – diciembre 2025: 560-574

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.17925988>

Desigualdad Estructural en el Acceso a las Tecnologías: Análisis Desde las Zonas Rurales del Ecuador

Daniel Yoffre Valdivieso Solórzano

Universidad San Gregorio de Portoviejo. Portoviejo-Ecuador

mmchm1960@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5419-001X>

Resumen

La educación rural en Latinoamérica padece de falencias desde los estados: insuficiente infraestructura, docencia inadecuada, escasa implementación tecnológica y políticas educativas poco contextualizadas. Muchos estudiantes terminan la educación media sin competencias básicas como la lectura o la escritura, debido a la baja calidad de la enseñanza que reciben. Este ensayo tiene como propósito evidenciar las acciones limitadas y desarticuladas del sistema educativo ecuatoriano, especialmente en zonas rurales dispersas, frente a la incorporación de tecnologías en los procesos pedagógicos. El estudio se desarrolló desde un enfoque cualitativo, con una perspectiva crítica y transformadora, basada en la metodología de investigación-acción participativa. A través del análisis documental y del estudio del caso del sitio centenario Bijahual, se examinan las condiciones educativas reales, proponiendo estrategias adaptadas al contexto local para mejorar la inclusión, la equidad y el acceso a herramientas tecnológicas como la inteligencia artificial en la educación rural. En conclusión, invertir en educación tecnológica, contextualizada y ética en la franja rural no solo transforma la aprehensión del conocimiento, sino que también constituye un motor para la equidad, la inclusión y el desarrollo sostenible de la sociedad.

Palabras clave: desigualdad, educación rural, inclusión, tecnología

Recibido: 24-08-2025 ~ Aceptado: 16-10-2025

Structural Inequality in Access to Technology: Analysis From Rural Areas of Ecuador

Abstract

Rural education in Latin America suffers from shortcomings stemming from government policies: insufficient infrastructure, inadequate teaching, limited technological implementation, and poorly contextualized educational policies. Many students finish secondary education without basic skills such as reading and writing due to the low quality of instruction they receive. This essay aims to highlight the limited and disjointed actions of the Ecuadorian education system, especially in dispersed rural areas, regarding the integration of technology into pedagogical processes. The study was developed using a qualitative approach, with a critical and transformative perspective, based on participatory action research methodology. Through document analysis and a case study of the Bijahual Centennial Site, the actual educational conditions are examined, proposing strategies adapted to the local context to improve inclusion, equity, and access to technological tools such as artificial intelligence in rural education. In conclusion, investing in technological, contextualized, and ethical education in rural areas not only transforms the acquisition of knowledge, but also serves as an engine for equity, inclusion, and sustainable development in society.

Keywords: inequality, rural education, inclusion, technology

Introducción

El acceso a las nuevas tecnologías en el campo educacional, en Ecuador, es deficiente, es decir, no existe una sólida conectividad con internet, reflejando una inadecuada formación en laboratorios de informática y los estudiantes en un 35% no disponen de dispositivos móviles (Dirección Zonal 4 de educación; Distrito 13D01, 2018), ocasionando que en estos tiempos postpandemia se imposibilite en gran medida la formación con

la aplicación en modalidad e-learning, m-learning, generando un deterioro en la aprehensión del conocimiento.

De acuerdo con Parra (2020) “La apreciación casi general de los estudiantes fue de insatisfacción con los contenidos, en razón al formato predominantemente escrito de los módulos y la carencia de elementos didácticos que propiciaran una mejor comprensión de los temas” (p. 99). Si en estos casos la comprensión de las actividades en la modalidad virtual tiene ciertas complejidades

en la percepción en sistemas educativos urbanos, se debe dar una observación exhaustiva al sector rural donde la conectividad es deficiente al momento que los alumnos reciben los módulos en su teléfonos móviles que no son de gama alta, ellos, tienen debilidad en el conocimiento de la Inteligencia Artificial (IA) y las facilidades que prestan estas aplicaciones para la interacción con estos nuevos esquemas que son planteados sin una tutoría previa que facilite la manipulación de estas herramientas.

Este ensayo tiene como propósito evidenciar las acciones limitadas y desarticuladas del sistema educativo ecuatoriano, especialmente en zonas rurales dispersas, frente a la incorporación de tecnologías en los procesos pedagógicos.

Desarrollo

Latinoamérica es el continente más desigual porque expresa los mayores contrastes entre las élites, que han disfrutado de las ventajas de la modernización, y la mayoría de la población, que ha vivido en condiciones precarias y vulnerables tal como lo menciona el autor Hopenhayn (2005) sobre un estudio elaborado en 1998 por las Naciones Unidas sobre “la concentración de la riqueza en el mundo señalaba que la fortuna sumada de las 225 familias más adineradas del planeta financiera, como la Argentina, duplicó su índice de pobreza entre 1997 y 2001” (p. 47).

Según menciona Chachagua (2020) “...se trata de una desigualdad duradera, no de un fenómeno coyuntural” (p. 135).

A partir de esta definición es posible adentrarnos en Ecuador, donde el distanciamiento social permitió la promulgación y aplicación de escenarios de educación con la modalidad en línea y virtual sin verificar los medios de conectividad y acceso estudiantil para la comprensión de esta realidad modificada en tiempo récord. Considerar lo expresado en la educación para el desarrollo por Santamaría et al. (2019) donde expone que “su finalidad es crear una ciudadanía global que esté comprometida con los Derechos Humanos y que intente transformar el mundo para convertirlo en un lugar más equitativo, justo y solidario” (p. 179).

Bijahual es un sitio centenario, jurisdicción geográfica de Abdón Calderón parroquia rural del cantón Portoviejo-Manabí-Ecuador; en una extensión lineal de seis kilómetros y con una población dedicada en alto porcentaje a la agricultura, con predominancia idéntitaria montuvia. Existe en su intermedio (3 km.) un sistema de unidad educativa completa (Inicial hasta tercero de bachillerato) con una población de 350 estudiantes. Cada día se convocan en las plataformas digitales los profesores para diseñar cómo pueden acceder a la comunicación con los educandos. Se ha registrado números telefónicos de los padres para auscultar el acceso al internet y enviar los planes y programas en formato m-learning sin que se los haya tutelado en el reconocimiento de estas herramientas tecnológicas.

Tampoco se han socializado los instrumentos pedagógicos y, los profesores parecen maratonistas para dar inicio a este ciclo escolar que ya tiene

retrasos en el tiempo y en la planificación de las actividades. La Figura 1 representa todo un acto de exclusión hacia los educandos; por una parte, la infraestructura precaria en la zona rural, y por

otra, los niños, de pie, soportando los largos discursos de los directivos que llegan de vez en cuando a las escuelas dispersas de la ruralidad.

Figura 1

Escolaridad rural en Portoviejo



Nota: Salón de clases en la zona rural de Portoviejo año 1970. Fotografía proporcionada por el Cronista de Portoviejo Ramiro Molina Cedeño (2025)

Otros aspectos que vale reseñar son las designaciones de directivos en los sistemas de educación inicial y bachillerato, en muchos casos, *cuotas políticas o amarres*, ejecutivos que carecen de objetivos y metas, que están mermados en la utilización de matrices y comunicación digital. Todo esto apunta a una formación mediocre en la población que accede a la educación.

¿Dónde nos encontramos?

Para Garibay (2019) “Romper el paradigma de lo difuso en la adopción tecnológica implica la disertación profunda, de carácter curricular que demanda el sector educativo; una apuesta tripartita de: estrategia, tecnología y gestión” (p. 243). Es decir, que mientras no se corrijan los detalles en las políticas de

educación que se generan desde el estado, cuando se inobserve que el contexto social en cada región y localidad del país es distinto, que es necesario realizar estudios regionales en educación para comprender los aspectos sociales y anímicos con que estudiantes y profesores lidian los procesos educativos no presenciales, las diferencias en el tiempo serán notorias en el ejercicio profesional de los educandos.

Es importante preguntarse, como lo plantea De Agüero (2020) “¿Cómo es que el desarrollo de las tic y las tac pasa a ser un invento generalizado que en la pandemia se convierte en una coyuntura social para el cambio cultural en las instituciones de educación superior?” (p. 3). Coligiendo que solo para salir al paso se crean estos procesos virtuales, que es el profesor *el conejillo* para aplicar y obtener resultados que con seguridad serán moldeados o ajustados por los tecnócratas para difundirlos luego como ejemplos de superación e iniciativas modelo.

En afinidad de criterios con Trujillo y Cardona (2019) quien reseña que “la formación pedagógica que reciben los futuros docentes, y la que recibieron los profesores en ejercicio, es insuficiente para los retos particulares que impone la educación rural, lo cual va en concordancia con una visión de Estado centrada en la ciudad y con el distanciamiento entre este y el campo, producto de los procesos de industrialización y burocratización modernos, de los que la escuela no es ajena” (p. 184).

Nuevos Liderazgos de Educación

El ejercicio y aplicación de nuevos retos en la educación global debe situarse en contextos específicos como la zona rural y la evangelización tecnológica tal como lo menciona Mora (2021) en su texto “la evangelización en las redes sociales es una realidad y al mismo tiempo, un desafío para las Iglesias del siglo XXI. Las redes sociales virtuales han sustituido en muchos aspectos, a los foros y espacios tradicionales de evangelización” (p. 47).

Para Marchena y Solano (2019) las nociones “sin embargo han sido cambiantes, la heterogeneidad en el aula es real, ya que no se puede encontrar a un grupo de estudiantes en una mismo aula de clase con las mismas capacidades y problemas a nivel cognitivo o psicomotor” (p. 14) y es contraproducente suponer que la educación puede mantenerse al margen de estas transformaciones; el sistema educativo debe ajustarse a las exigencias emergentes de aprendizaje que están surgiendo en las generaciones más recientes.

Una vez que hemos logrado un recorrido por las diversas circunstancias de estos recursos pedagógicos aunados a una incipiente relación con las nuevas tecnologías y en donde no se establece el punto de partida y se pretende llegar; habrá que persuadir a los profesores que desempeñan su rol en las zonas de educación dispersa, ya que es fundamental que los individuos sean capaces de identificar las circunstancias que los rodean

con el propósito de modificarlas de manera consciente y reflexiva, atendiendo a las particularidades de su entorno. En este proceso, resulta esencial diseñar respuestas basadas en la inferencia y en la determinación adecuada de los recursos, métodos, técnicas y acciones necesarias para alcanzar los objetivos propuestos.

Asimismo, se debe efectuar un análisis riguroso que permita detectar errores o desviaciones, promoviendo así la mejora continua. La comunicación de la información debe realizarse de forma selectiva y estratégica, garantizando su pertinencia y utilidad en cada contexto. Finalmente, es importante reconocer que no promover la transformación suscitada en la ciencia equivale a intentar ser escuchado en medio del bullicio de una contienda sin propósito, lo que resalta la relevancia del conocimiento científico como motor del cambio y la innovación.

Inteligencia Artificial (IA)

Las contribuciones de la IA inciden de forma favorable en la enseñanza de los estudiantes, dado que respeta sus ritmos, tiempos, espacios y cultura. No obstante, antes es necesario inducir y adiestrar a los profesores y alumnos de la franja rural especialmente en el uso de nuevas prácticas de educación.

Tal como lo proponen López y Portocarrero (2019), “La población rural es parte de un país con sistemas, normas, leyes e instrumentos de aplicación para resolver los problemas generales como la pobreza, desnutrición, entre otros; además busca desarrollarse como país en un mundo globalizante” (p. 103). Lo

que se anula cuando desde el estado se restringe la entrega de estos servicios a los beneficiarios sin limitaciones o segregaciones. La caricatura que sucede más abajo, despierta otra percepción de la infraestructura y exclusión, si bien el trabajo colaborativo de padres y madres de familia en la ruralidad puede verse como esquemas solidarios, el traslado en *amontonamientos* en cajones de vehículos con hijos en escolaridad, nos demuestra la poca importancia de los actores del desarrollo del país en temas de equidad.

Para abarcar las dinámicas de posicionamiento de instrumentos pedagógicos en la modalidad E-Learning y M-Learning en los estudiantes de zonas dispersas, es preciso entender las diferentes eficiencias que posibiliten la obtención de herramientas y recursos tecnobiблиográficos, redes, nodos entre otros, para complementar su comprensión. En el ámbito de la pedagogía virtual, esta investigación destaca la relevancia de la persuasión y de las facilidades que ofrecen las nuevas tecnologías para el reconocimiento y la apropiación del conocimiento en el contexto educativo. Igualmente, se subraya la importancia de contar con recursos cuantitativos y cualitativos, como medios digitales, sitios web, vínculos, enlaces y diversos soportes tecnológicos, que favorezcan una mejor aprehensión del aprendizaje, apoyados en una adecuada conectividad, una planificación cronológica coherente y el cumplimiento de normas de trabajo establecidas.

Se propone una estrategia de persuasión que facilite la exploración inicial del conocimiento, el refuerzo guía-

do por el formador, el encuentro sincrónico para el intercambio de ideas, así como nuevas exploraciones y los ajustes necesarios en el proceso formativo. Esta dinámica requiere de personas capacitadas para transmitir la información de manera efectiva a los estudiantes, apoyándose en diversas herramientas tecnológicas y sistemas de búsqueda accesibles desde dispositivos como teléfonos celulares, tabletas, computadoras portátiles y de escritorio.

Comenzaremos por hacer notorio en ellos que el aprendizaje lo usamos decenas de veces al día. En una búsqueda en la red porque el software de Aprendizaje Automático ha aprendido a indexar las páginas. El uso de Facebook y otras aplicaciones, todo es aprendizaje automático.

De modo que coincidimos con los científicos de la IA Ubilla et al. (2020) “Con sus capacidades avanzadas de procesamiento de lenguaje natural y aprendizaje automático, proporciona búsqueda bibliográfica, resumen de documentos, generación de citas y respuesta a preguntas” (p. 7). De forma inconsciente, utilizamos motores de búsqueda como Google o Bing, que se apoyan en complejos algoritmos para localizar, clasificar y presentar la información disponible en la red. Entre estos algoritmos se encuentran los de rastreo (crawling), encargados de explorar e indexar las páginas web; los de indexación, que organizan la información recopilada para facilitar su acceso; y los de ranking, como el conocido PageRank, que determinan la relevancia de los resultados mostrados según diversos criterios de calidad y

pertinencia. Gracias a la interacción entre estos procesos, los usuarios pueden obtener respuestas rápidas y precisas a sus consultas en Internet.

Para Navarrete et al. (2025), la IA es “la capacidad de las máquinas para imitar procesos de pensamiento humano, tales como la resolución de problemas, el reconocimiento de patrones y la toma de decisiones”. Aplicado al contexto de la IA “se enfoca en que los sistemas puedan aprender de la experiencia y mejorar su rendimiento sin intervención humana directa”. De modo que, Inteligencia Artificial y Aprendizaje automático conduzcan a “optimizar procesos clave en educación superior, como la creación de rutas personalizadas de aprendizaje, la automatización de evaluaciones, el análisis predictivo del rendimiento y la gestión eficiente de recursos académicos” (p. 2).

Es fundamental mantener una comprensión actualizada sobre las acciones y alcances de la IA, en un contexto marcado por el crecimiento exponencial de la web y los procesos de automatización. Este panorama ha generado una disponibilidad de datos sin precedentes, posibilitada por el uso de modelos de lenguaje avanzado como Grok, ChatGPT, Gemini o DeepSeek, los cuales están transformando las formas tradicionales de acceso a la información y sustituyendo progresivamente la dependencia de los sitios web convencionales.

El aprendizaje automático, entendido como el campo de estudio que otorga a las computadoras la capacidad de aprender sin ser programadas explícitamente, representa una oportunidad sig-

nificativa para abordar diversos problemas educativos. Su aplicación permite personalizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, identificar patrones en el rendimiento estudiantil y optimizar estrategias pedagógicas basadas en datos, contribuyendo así a una educación más equitativa y eficiente.

Enseñar algoritmos de aprendizaje implica brindar a los estudiantes un conjunto de herramientas útiles para comprender y aplicar la IA. Sin embargo, tan importante como aprender a usarlas es reflexionar sobre las implicaciones éticas de su aplicación, especialmente en lo que respecta al manejo de datos, la equidad y la transparencia. Incluir esta perspectiva permite formar ciudadanos digitales responsables y conscientes del impacto social de la tecnología.

Propuesta

Los procesos de la sociedad de la información exigen a las instituciones educativas un urgente cambio en sus tradicionales imposiciones de formación. Los esquemas basados en IA avanzan hacia una importante mejora en la educación para todos los niveles. Mediante un análisis cualitativo detallado de los recursos pedagógicos y de los procesos de aprendizaje, se busca fortalecer la comprensión de los estudiantes en relación con su contexto social y cultural. Esto permite que los alumnos integren sus saberes ancestrales con los contenidos académicos, promoviendo una educación significativa que reconozca la relación del ser humano con su entorno natural y comunitario, y fomente prácticas de aprendizaje que respeten y valoren la

dialogicidad con la tierra y la comunidad.

El desafío de las instituciones educativas radica en planificar, diseñar, desarrollar e implementar competencias digitales a fin de formar mejores profesionales y humanistas en posibilidad de comprender y coadyuvar al progreso de su entorno tecnológico en función a sus necesidades, a la vez de aproximarse al uso de una comunicación global de un lenguaje digital apoyado en programas desarrollados de IA. El objetivo es devolver el conocimiento para resolver problemas o necesidades de la sociedad educativa que carece de facilitadores anclados en la IA. Se debe tener en consideración no sólo la ejecución material-operacional de la propuesta o diseño, sino también el contexto social, cultural, geográfico, participativo, institucional, entre otros.

El siguiente paso de la investigación tecnológica es cómo se va a ejecutar la operacionalización del proceso, determinar la metodología que se aplicará en equipos humanos y el uso de la IA para el aprendizaje individual y colectivo, la pedagogía, y el cronograma de actividades. El resultado es la aplicación de una invención o mejora de un diseño, lo cual debe estar ratificado por una recolección y análisis de datos revisados en el andamiaje del proyecto o diseño.

Es de importancia, luego de mostrar los indicadores de baja intervención en las zonas pobres y dispersas de Ecuador, que se promuevan políticas públicas eficientes, eficaces, equitativas y de largo alcance. En áreas como la salud y la

educación básica, una forma óptima de lograr una mayor equidad puede ser mediante enfoques que se basen en los derechos como lo menciona el Banco Mundial (2004) “En este sentido, en el informe se examinarán pruebas empíricas para saber si la consecución explícita de derechos económicos y sociales es realmente eficaz para lograr mejoras en el bienestar de los grupos más pobres en estas dimensiones” (p. 23). El banco mundial señala más precisamente, y en aras de la equidad, el Estado debe ocuparse en forma prioritaria de brindar educación a aquellos sectores sociales que no pueden adquirirla en el mercado educativo.

Lo que sería motivo de verificación dada la ausencia de cumplimiento. Más adelante señala Domenech (2007) “elevar la calidad pedagógica y revitalizar las escuelas públicas para alumnos pobres al apoyar mejoras en la enseñanza y el aprendizaje” (p. 66). Con estas sugerencias y tras largos periodos en los que asumen gobiernos que exponen dentro de sus planes de trabajo el fortalecimiento de la educación, estas propuestas no se cumplen, quedando solo como actos orales demagógicos. Basándose en las críticas al proyecto inacabado de la modernidad y a sus ideales, se equipará equivocadamente la igualdad con la homogeneidad en otro apartado, Domenech (2007) menciona que “cuando en realidad la igualdad se sustenta en la idea de universalidad, así como la equidad en la particularidad” (p. 75).

El estado no esperó que se presentaran cambios sustanciales con estos problemas de salud global y ahora tienen que mostrar su desnudez cuando en la

intervención de nuevas tecnologías aplicadas a la educación, el sector rural tiene grandes problemas en la conectividad. En otros instrumentos del banco mundial puede encontrarse esta naturalización y encubrimiento de las desigualdades sociales mediadas por la diversidad cultural, expresados con una terminología ajena al lenguaje estándar del organismo: *los indígenas son diferentes en tanto grupo porque comparten una historia de represión colonial y son vistos como diferentes por estructuras de poder externas* Ahora nos quieren denominar *ciudadanos de la aldea global*, es posible que consideren que cuando un ciudadano de la *diversidad étnica* tiene un celular o un computador ya *conoce* todo lo que reflejan los continentes.

La Figura 2 se muestra el desarrollo de infraestructura de investigación urbana; en la ruralidad, es imposible y en tiempos actuales que se acerque o promueva la presencia de estas bibliotecas a los estudiantes de la franja rural.

La dinámica consiste en motivar a toda la comunidad (incluyendo Juntas Parroquiales, líderes y lideresas comunitarios, docentes, estudiantes, familias y circuitos educativos) para que los laboratorios de computación disponibles en el sector se conviertan en espacios de implementación de IA. Más allá de la mera digitalización de textos pedagógicos, la IA puede facilitar la creación de recursos educativos interactivos, la personalización del aprendizaje y el análisis de la información educativa, potenciando así la aprehensión del conocimiento y optimizando los procesos de enseñanza y aprendizaje en la comunidad.

Figura 2

Bibliotecas físicas



Nota. Biblioteca de consulta estudiantil en Universidad San Gregorio de Portoviejo, Ecuador (2025)

Al hacerlo, la información se convierte en fuente de interés de alumnos y comunidad en las que haciendo uso de estos equipos que estaban solo al alcance de directores y profesores se promueva el interés de la comunidad estudiantil. En primer lugar, por la curiosidad de aprender de la manipulación de textos físicos y la forma de convertir en textos digitales. Otro considerando es la organización de los contenidos que se digitalizarán, es aquí donde la información se procesa y se queda en el intelecto de la comunidad. Finalmente, el uso de aplicaciones de asistencia inteligente

permite en la comunidad dispersa o rural la evangelización de la tecnología la misma que los posicionará en la búsqueda de otras estrategias de la IA.

La Figura 3 expone la ausencia importante de la tecnología (Internet) con equipos que, si bien están en alguna familia rural, estos, no son considerados en las unidades educativas (escuelas, colegios de la ruralidad), a pesar de anuncios del estado de acometer con conectividad e implementar de laboratorios tecnológicos para acortar la brecha de desigualdad existente.

Figura 3
Aplicaciones de tecnología



Nota. Uso de computadores para digitalizar textos escolares con la aplicación de la IA en la formación pedagógica de los educandos en la franja rural. Fotografía obturada en una casa rural (2025).

La organización para posibilitar esta interacción entre instituciones, comunidad, estudiantes y la web, requiere de capacidades múltiples y deseo de superación. Las IE (Instituciones educativas) proveerá de los textos para la implementación de la biblioteca dígito virtual y la asistencia de facilitadores para orientar a los involucrados en el uso y aprendizaje de la tecnología, los Gobiernos Autónomos (Parroquial, Cantonal, Provincial) facilitarán la implementación de PC en las comunidades donde se procesará la digitalización de los contenidos.

El resultado se verá al final del periodo académico cuando se deba rea-

lizar un nuevo diagnóstico cuanti-cualitativo de este diseño aplicado desde la objetividad que dispone la IA para el desarrollo cognitivo de los pueblos ancestrales y su amigabilidad de la tecnología para el acarreo de nuevos aprendizajes.

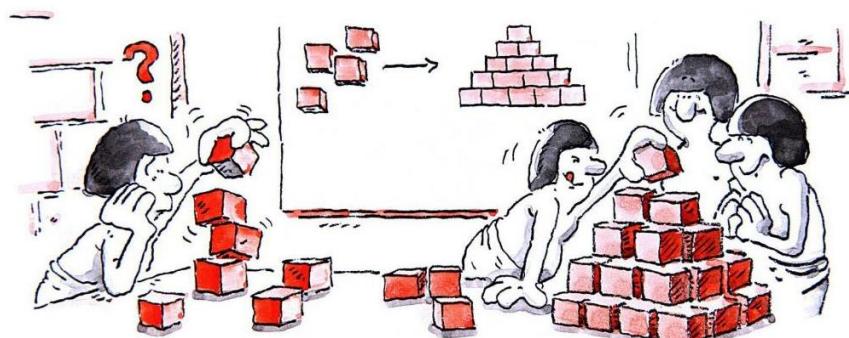
La Figura 4 es explícita en la integración de saberes, si se acorta la brecha educativa en la ruralidad insertando nuevas tecnologías para los estudiantes por parte del estado; si se promueve políticas públicas de educación en igualdad de condiciones (Urbano-Rural), la condición humana se acrecentará en los procesos de enseñanza y aprendizaje y mejorará el equilibrio entre igualdad e

inclusión. Las actividades tanto intelectuales como experimentales son fundamentales para comprender los procesos de investigación y para transformar el

conocimiento, ya que permiten analizar críticamente la información existente y generar nuevas ideas a partir de la práctica y la experimentación.

Figura 4

Integración



Nota. Integración de trabajo colaborativo en la construcción del conocimiento. Fotografía tomada del internet (2025).

Conclusiones

Es difícil obtener resultados efectivos cuando se trabaja a distancia con estas aplicaciones en zonas dispersas de las ciudades en desarrollo. En el sector educativo, esto ha afectado los procesos de visualización y acceso a la información tecnológica. Por ello, es necesario diseñar y establecer nuevos modelos educativos. Trascender conjuntamente en la relación entre educación, docentes, estudiantes y sociedad requiere orientarse por directrices éticas. En este sentido, la educación tecnológica constituye no solo una promesa para impulsar

la causa educativa, sino también un instrumento para generar efectos significativos en el aprendizaje y en la transformación social.

La característica de la educación tecnológica es explorar, sistematizar, intuir, asimilar y utilizar el concepto de tecnología y los nuevos modelos de educación para cambiar en enseñanza y capacitación, en beneficio del estudiante y de su generación y entorno sociocultural para el desempeño imparcial. La consolidación de técnicas eficientes y adecuadas donde se posibilite la presencia de profesores o formadores en lingüística,

historia de los pueblos, etnógrafos, entre otros, para que la educación de estos nuevos tiempos logre la asociatividad de las sapiencias ancestrales, la educación moderna y los nuevos desafíos del conocimiento.

Analizar la equidad y oportunidades para el rendimiento académico que se otorga desde las políticas de estado en la educación rural, permitirá avizorar el alcance y mejora de la calidad de la educación en estos espacios aislados donde el coeficiente intelectual es importante por los conectores de la ancestralidad en relación al conocimiento *enséñale a pescar y comerá todos los días.* cita de Lao-Tse, filósofo y escritor chino. No podremos continuar delatando cifras de niños que no saben leer; por tanto, es crucial el papel de la formación en educación como fundamentos del desarrollo de los pueblos y su economía.

La idea central es que la educación debe entenderse como una inversión, no como un gasto. Invertir en educación genera conocimientos, habilidades y capacidades en las personas, lo que impulsa la productividad y la innovación. A su vez, este crecimiento educativo y económico se traduce en el progreso de la sociedad, mejorando la calidad de vida, fortaleciendo las instituciones y promoviendo el desarrollo sostenible. Cuando un país destina recursos financieros a la educación, está invirtiendo directamente en su propio crecimiento y en el bienestar de su población.

Por tanto, si la educación rinde frutos es el momento de reconocer la importancia del conocimiento y aprendizaje desde su mayor potencial, el capital

humano rural. Estamos en tiempos de nuevas inteligencias donde esta, se sustenta o compite entre la tecnología y la educación, la capacidad generadora humana se ve atrapada por el desempeño deficiente de los sistemas de educación en países en desarrollo. Los avances inminentes tecnológicos y la competencia global requieren de conocimientos y habilidades que la educación debe promover ahora mismo.

Es tiempo de invertir en los jóvenes de la franja rural, quienes, por su condición de herederos del conocimiento ancestral, poseen un gran potencial para resolver problemas, mejorar sus habilidades de aprendizaje y comunicación, y adaptarse a nuevos entornos e identidades. Dotarlos de la herramienta más valiosa que puede ofrecer el Estado, la educación, les permitirá reducir la pobreza y la desigualdad, convirtiéndose en agentes clave del desarrollo integral de sus comunidades.

El presente estudio resulta relevante porque visibiliza las brechas educativas y tecnológicas en zonas rurales, subrayando la importancia de la inteligencia artificial y de los recursos digitales para optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje. No obstante, se reconocen algunas limitaciones, entre ellas la focalización en un territorio específico, la necesidad de mayor seguimiento longitudinal y la variabilidad en la conectividad y el acceso a dispositivos tecnológicos entre los estudiantes.

En términos de investigación futura, resulta pertinente explorar la integración de metodologías híbridas que combinen saberes ancestrales y tecnolo-

gías emergentes, evaluar el impacto de programas de alfabetización digital en comunidades rurales y analizar cómo la IA puede personalizar y mejorar la experiencia educativa en contextos con limitaciones de recursos. Además, se abre la posibilidad de investigar estrategias que fortalezcan la formación docente para la enseñanza mediada por tecnología y su capacidad de guiar a los estudiantes en entornos digitales de manera ética y responsable.

En síntesis, invertir en educación tecnológica, contextualizada y ética en la franja rural no solo transforma la aprehensión del conocimiento, sino que también constituye un motor para la equidad, la inclusión y el desarrollo sostenible de la sociedad. La educación, apoyada por la inteligencia artificial y guiada por principios éticos, se consolida, así como la herramienta más poderosa para empoderar a los jóvenes rurales y construir comunidades resilientes y autónomas frente a los desafíos del siglo XXI.

Referencias

- Banco Mundial. (2004). *Informe sobre el desarrollo mundial 2006. Equidad y Desarrollo*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Chachagua, M. (2020). Igualdad de posiciones para las juventudes rurales: educación y tecnología en la provincia de Salta (Argentina). *Contratexto*, (33), 135-152.
<https://doi.org/10.26439/contratexto2020.n033.4784>
- De Agüero, M. (2020). De certezas e incertidumbres. La tecnología como una manera de crear y transformar la educación y la sociedad. *Revista Digital Universitaria*, 21(3), 1-5.
<https://www.revista.unam.mx/2020v21n3/editorialv21n3/>
- Domenech, E. (2007). El Banco Mundial en el país de la desigualdad: políticas y discursos neoliberales sobre diversidad cultural y educación en América Latina. En *Cultura y neoliberalismo*. Buenos Aires (Argentina): CLACSO.
- Garibay, A. (2019). El paradigma de lo difuso en la adopción tecnológica. Una crítica a las excentricidades tecnológicas para la construcción de un ecosistema digital. *Análisis Organizacional*, 1(11), 243-260.
<https://www.remineo.org/repositorio/rao/aon11/raov1n11a10.pdf>
- Hopenhayn, M. (2005). *América Latina desigual y descentrada*. Grupo Editorial Norma.
- López, N., & Portocarrero, W. (2019). Políticas inclusivas en la diversidad rural. *Revista Ciencia y Tecnología*, 15(1), 101-109.
<https://files.core.ac.uk/download/pdf/267888392.pdf>
- Marchena, A., & Solano, S. (2019). ¿Pizarra digital para fortalecer la comprensión lectora?: un estudio de caso en un centro rural. *Encuentros*, 17(2), 14-28.

Mora, N. (2021). Evangelización en las redes Sociales. Aspectos generales y propuestas de futuro. *Comunifé*, (21), 47-53.

<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/comunife/article/view/2582>

Moreno, R. (2019). La llegada de la inteligencia artificial a la educación. *RITI. Revista de Investigación en Tecnologías de la Información*, 7(14), 260-270.

<https://doi.org/10.36825/RITI.07.14.022>

Navarrete, M., Alegria, D., Galarza, A., & Ramírez, D. (2025). La Inteligencia Artificial y el aprendizaje automático en la Educación Superior del Ecuador. *Tesla Revista Científica*, 5(2), 1-13.

<https://tesla.puertomaderoeditorial.com.ar/index.php/tesla/article/view/515>

Parra, J. (2020). Prácticas de docencia tradicional en ambientes de educación virtual. *Revista Academia y Virtualidad*, 13(1), 93-109.

<https://revistas.umng.edu.co/index.php/ravi/article/view/4295>

Santamaría, N., Marbán, J., & Torrego, L. (2019). Diagnóstico de la Educación para el Desarrollo en en áreas rurales: un análisis correlacional de las actitudes de la población europea. *Revista de Fomento Social*, 74/2(294), 177-200.

<https://revistas.uloyola.es/rfs/article/view/1545>

Trujillo, L., & Cardona, S. (2019). La educación rural en escenarios de paz y posconflicto. Un acercamiento al estado del arte. *Campos en Ciencias Sociales*, 7(2), 175-218.

<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/campos/article/view/5280>

Ubillia, A., Bustamante, D., & Pinuer, L. (2020). Clarificando tax morale: Revisión sistemática de literatura apoyada con inteligencia artificial. *European Public y Social Innovation Review*, 10(1), 1-18.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9931138>